

## CENTRO DE DOCUMENTACIÓN CIDAP

Fuente: El Tiempo

Fecha: Jueves 24 de noviembre de 2016

Página: 7A

Año: 62

Edición: 16.079

Descriptor: **TALABARTERÍA-CUENCA, TRABAJO EN CUERO, MONTURAS .**

### Tres generaciones en la talabartería



Miguel Andrade, de 65 años, observa los detalles de una de sus monturas.

Una de las características del pueblo montubio es montar a caballo, evidencia de ello son las cabalgatas que se promueven en distintos cantones de la de la Costa ecuatoriana. Pero para hacerlo es necesario contar con una buena montura, trabajo que está a cargo del talabartero.

En Cuenca quedan pocos artesanos que se dedican a esta labor, y los Andrade, de la Talabartería Andrade, son los últimos que han quedado en la intersección de las calles Presidente Córdova y Tarqui, o por lo menos así lo recuerda Miguel Andrade, talabartero de 65 años, quien asegura que en los años 70, en la zona, existían 12 talabarterías.

Ahora mantiene esta tradición junto a su hijo, quien lleva su mismo nombre, gracias al conocimiento heredado por su tío y su padre, Víctor y Jacinto Andrade.



#### Creación

Sobre un armazón de madera, elaborado previamente por un carpintero, se coloca la zuela

para dar forma a la montura. En ella, los detalles son los laboriosos, confiesa el artesano de 65 años. Martillo en mano y cuños elaborados por él mismo, esculpe la zuela.

Entre sus herramientas también constan cuchillos, punzones, varillas metálicas, pero entre todas, destaca una máquina de coser Singer, que Andrade calcula debe tener cerca de 100 años de antigüedad. Con ella, dependiendo de la exigencia en los detalles, puede crear monturas que pueden constar entre 500 y 10.000 dólares, siendo las más costosas aquellas que llevan grabados gráficos, generalmente, con figuras de la naturaleza. Esto les toma unos 45 días, aunque podría tomar menos si la dedicación es mayor.

Una vez terminada la montura, en cualquiera de sus modelos, es decir, la Galápagos, montura pico, americana, peruana y otras, éstas puede pesar entre 60 y 65 libras, a diferencia de las 150 o 160 libras de las monturas antiguas.



### **Montura**

Ha tenido gratas experiencias al momento de vender sus creaciones, pero la que más recuerda, fue cuando un estadounidense le pidió crear una montura para él, pero con la condición de que le permitiera observar todo el proceso creativo. Luego de varias semanas, el norteamericano no solo decidió llevarse la montura, sino además, invitó a Andrade a mostrar su arte en su país.

De su parte, Miguel Andrade hijo, quien tiene 37 años, contó que que no hay mejor trabajo que dedicarse a la talabartería. Desde los 12 años aprendió la técnica de su padre para elaborar monturas. Ahora mantiene esta tradición junto a su padre. Pero eso no es todo, pues además de su apego a la talabartería, tiene ocho caballos a los cuales les ha confeccionado una montura especial a cada uno. Él es la tercera generación de artesanos talabarteros en su familia, y espera mantener la tradición por muchos años más, algo con lo que su padre está de acuerdo pues no quiere que su arte se pierda. Hoy, las comunidades montubias mantienen su identidad gracias a estos artesanos. (FCS) (F)